

Crónica de una mujer

Enigma

Es increíble todo lo que le puede pasar a una mujer a lo largo de su vida. Una puede ser objeto de varias formas de violencia.

Esta es mi historia...

Cuando tenía 5 años recibimos la visita de mi tío Pedro y mi abuela. Recuerdo el olor de la comida que había preparado mi madre desde antes llegaran. El timbre sonó y recibí con abrazos y besos a mi abuela. Nos sentamos a comer, y después de una larga plática mis hermanos, mi mamá, mi papá y mi abuela salieron al jardín dejándome sola, sentada en las piernas de mi tío, quien me abrazó amorosamente, para después meter su mano en mi calzón, acaricio mi parte íntima. Me sentí asustada y quise bajarme. El me bajó sacando su mano para llevársela a la nariz. Salí corriendo para jugar con mis hermanos.

Esa semana le platiqué a una de mis primas y ella hizo un alboroto de ello. Recuerdo que me dijo que no dejara que nadie me hiciera eso. Asustada escuché que mi papá estaba enojado. Y le reclamó.

Tiempo después fuimos a visitar a mi abuela. Tenía miedo de ver a mi tío, pensaba que estaría enojado conmigo porque lo habían regañado por mi culpa. "si no hubiera dicho nada". Pensaba.

Entre con temor a la casa. Salude a mi abuela, a mis primos, a mi tío Chano. Y pase sigilosamente por donde estaba mi tío Pedro, para que no me viera, no quería que me regañara por haberlo acusado. De tras de mí, mi mamá...

- Saluda a tu tío, no seas grosera.
- Salúdame - dijo.

Se agacho y me dio un beso en la mejilla, raspando mi cara con su larga barba.

"¡uff! No está enojado conmigo" pensé. Sonreí y corrí para jugar con mis hermanos y mis primos.

Pocas veces conviví con mi tío Pedro después de esa vez. El trato fue cordial e incluso, al pasar los años, se me fue olvidando.

Hasta aquella vez que hubo huelga en la secundaria, ya tenía 13 años. Mi mamá me acompañó en esa ocasión. Y como no hubo clases fuimos a casa de mi abuela, pero solo estaba mi tío Pedro. Pasamos hasta su cuarto, donde veía la televisión.

Platicaron un rato y después, inesperadamente mi mamá se quedó dormida.

Con señas, él me dijo que fuéramos a la habitación contigua para hacerle una broma a mi mamá. Parados detrás de la cortina que dividía las habitaciones, mi tío lanzaba bolas de papel para despertarla sin éxito alguno. Reía con la travesura. Hasta que sentí su incomodo abrazo y como deslizaba suavemente su mano por debajo de mi blusa hasta llegar a mi seno izquierdo. Tocando mi piel.

Asustada, desconcertada me quede inmóvil. "¿te gusta?" susurro a mi oído.

Levanto mi falda por detrás queriendo hacerme algo más, pero reaccioné moviéndome hacia enfrente, haciendo ruido para que así mi mamá despertara.

Y así fue... despertó, pero no dije nada. Tenía miedo. Solo esperaba ansiosa la hora de irnos.

A partir de ahí, sus visitas eran un suplicio para mi, pues buscaba la forma de tocarme sin que nadie lo viera, con el pretexto de las cosquillas, del jugueteo inocente.

Recordé entonces lo ocurrido cuando era niña y mi mamá en vez de alejarme de él, de cuidarme, de desconfiar. Actuaba como si no hubiera pasado nada. Y me regañaba si no lo saludaba, si lo ignoraba.

Me sentía mal y lloré muchas noches de impotencia.

Afortunadamente al morir mi abuela nos distanciamos mucho de él.

Al crecer una tiene que aprender a lidiar con muchas cosas, para las que no estas preparada. Hombres diciéndote en la calle cosas como: "sabrosa" "que rica estas" "que buenas tetas" "que piernas", que vas caminando en la calle y te desvisten con la mirada (llevas lo que lleves puesto), que te truenen la boca en el oído. Que en el transporte público te manoseen, que se recarguen en ti o que incluso se masturben frente a ti. Haciéndote sentir que tienes la culpa, por como vistes, como caminas y hasta si sonríes lo toman como coqueteo.

Mi primer novio lo tuve en la prepa, y era un celoso de primera que me hacia unas escenas de celos horribles. Incluso en la calle. Decía que tenía coraje con su papá porque tomaba mucho y golpeaba a su mama. La verdad lo quise mucho, era como el típico chico rebelde necesitado de amor. Y era lindo y tierno hasta que me negué a tener relaciones con él. Me violó varias veces aunque yo le decía que no.

Finalmente decidí cortar con esa relación. Me costó mucho. Pero lo hice.

Mi primer empleo fue al terminar la prepa como recepcionista en una empresa de seguridad privada. En ese rubro hay mucho acoso, mucho machismo.

En ese empleo me mandaron a trabajar de 24x24 en el comité olímpico nacional. Como recepcionista estaba ahí para registrar las entradas y salidas de los directivos. Y anotar todo evento ocurrido ahí.

La primera experiencia desagradable que tuve fue un viernes en la tarde que entre al edificio para cerrar una puerta. Me encontré con un empleado del comité y este empezó a hablarme. Sin ser grosera trate de cortar la conversación. De pronto se me acercó, tomo mi mano y con su otra mano bajo el cierre de mi chamarra. Hizo notar su lujuria al decirme "mira nada más" al tiempo que veía mi pecho.

Me solté y salí corriendo de ahí.

Al día siguiente le comente a mi jefe. Este me dijo que no podían hacer nada contra él porque era empleado del com. Para rematar diciendo que quien me mandaba a acercarme a él. A partir de ahí un compañero estuvo al pendiente de mí.

Tiempo después me entere que se estaba diciendo de mi que tenía relaciones sexuales con un compañero en horas de trabajo y que hasta había vídeos de esto. (No era verdad).

Le dije a mi jefe que ya no quería estar ahí y renuncié.

Fui en busca de ayuda para denunciar esta situación que ensuciaba mi reputación. Fui con abogados de oficio de ferrocarril de acambaro, al instituto de la mujer y al municipio. Todo ahí en Naucalpan, donde lo único que hicieron fue hacerme sentir

que estaba perdiendo el tiempo. Desistí de ello, preguntándome entonces ¿que no tenía derecho a que me ayudaran a limpiar mi reputación? ¿Es que acaso se puede decir lo que sea de una mujer sin consecuencia alguna? Que injusto es tener que vivir con esa imagen que ya han pintado de mi persona.

Después me embaracé de un tipejo casado y enfermo. Que me dejo con la carga.

Sola y sin empleo acepte regresar a la empresa de seguridad. El jefe me ofreció trabajar en la oficina central haciendo labores administrativas.

El día que fui a que me explicara los detalles del empleo aprovecho que no había nadie en la oficina para intentar tocarme. Enojada le dije que no y este contestó: "soy hombre y tu una mujer, es natural que pase algo entre los dos".

Molesta me levanté. Reiterándole que "no" y camine a la salida... lo último que le escuche decir fue: "¿no hay rencores, verdad? ¿Tan amigos como siempre?".

Fue la última vez que lo vi.

No podía creer que se haya querido aprovechar de mi necesidad de trabajo. Eso es algo que me enoja mucho. Que crean que por necesidad vas a aceptar lo que ellos quieran.

Trabaje en varios lugares. Escuche jefes decir barbaridades de compañeras, comentarios machistas, misóginos. "las mujeres no sirven para el trabajo" "solo les gusta el chisme".

Sueldos menores por el hecho de ser mujer, aun haciendo lo mismo, la misma cantidad de horas. Que no te den el ascenso porque "no te van a hacer caso por

ser mujer". Porque "como eres mujer un día estas de buenas y otros de malas". Incluso que te condiciones a no reproducirte, o que te rechacen por el hecho de ser madre. "vas a pedir muchos permisos por tu hijo". Y no te contratan o te despiden por estar embarazada.

Harta del rechazo en las empresas y de lo complicado que es el tener a un hijo en etapa escolar. Decidí diseñar un volante promocionando mis servicios de limpieza en el hogar. Condicione e mis clientas a salir a la hora de dejar a mi hija en la escuela. De esa forma pude darme el gusto de estar con ella en cada festival y junta que hacían en la escuela. Y no nos faltó nada.

Me enamoré de un hombre que me hace reír, me hace soñar, bailar, cantar y suspirar. Nos casamos, y volví a embarazarme. Después de los nueve meses de espera me ingresaron en el hospital por una preclamia, aumente mucho de peso y la verdad me resultó increíble que en este hospital me dijeran hasta el cansancio que estaba gorda. Que ante el dolor de mis Contracciones y mi llanto, los médicos se mostrarán burlones y pidieran silencio. Argumentando que "los hijos duelen".

Nació mi pequeña.

Cual es el sexo? - pregunto el doctor.

Es mujer

Mmmmh otra mujer! - dijo el doctor.

Entonces me pregunto. En este mundo lleno de machos y prejuicios. Que vida le espera a mi hija, si desde su nacimiento la están despreciando?

Carmen.

Carmen es una compañera de la secundaria. Era la única mujer de cuatro hijos. Su mamá la obligaba por encima de todo a atender a sus hermanos. Y era deber suyo lavar y planchar su ropa. Calentar la comida y atender a su papá y hermanos. Y no podía sentarse a comer hasta haber terminado de hacer sus obligaciones. Muchas veces dejaba de lado la escuela y su vida propia por atender a sus hermanos.

Después de algunos años, se caso y tubo sus hijos.

Ella, a pesar de ser hija recibía trato de sirvienta por el hecho de ser la mujer y de que tenía que aprender a atender a una familia como un entrenamiento.

La mama de Carmen.

En una ocasión que estaba de visita en casa de Carmen, su madre se encontraba un poco tomada, y con lágrimas en los ojos me contó una terrible historia.

En su juventud había un muchacho en el pueblo que la molestaba constantemente. Una mañana cuando fue al gallinero. Fue sorprendida por este hombre, quien se la llevo contra su voluntad. En el cerro este hombre improviso un cuarto donde mantuvo encerrada durante días a la mamá de mi amiga. Abusando de ella cada vez que quería. Con poca comida y agua. Hasta que un día escucho

voces afuera, eran una pareja de señores ya grandes que la escucharon gritar. Ellos la ayudaron a salir y la acompañaron a su casa.

Sus padres la recibieron con gusto. Pero al darse cuenta de que estaba embarazada del fulano que se la había llevado la golpearon.

Malos tratos recibió a partir de ese momento por parte de su familia. Llegado el momento su bebe nació muerto.

La mandaron a casa de su tía en otro pueblo para trabajar vendiendo pulque a los albañiles en las obras. Ahí conoció al papá de mi amiga. Se casaron.

El señor la golpeaba y llevaba a su amante a comer a la casa. La obligaba a atenderla y después de comer se encerraba con ella en su cuarto. Y a ella no le quedaba más que aguantar. Pues quien la mantendría con sus hijos. Y que haría, si no sabía ni leer, ni escribir.

Esa tarde la señora lloró amargamente hasta quedarse dormida.

La hermana de Angélica.

Angélica también es ex compañera de la secundaria. Ella no continuo con sus estudios porque la mujer tiene que estar en su casa.

En una ocasión la encontré en un tianguis y me platico tristemente que su hermana mayor fue asesinada por su esposo.

Era golpeada constantemente por el y por cualquier cosa. Su madre se había pedido que lo dejará pero ella no quería. Tenía mucho miedo de dejarlo. De estar sola y tener que trabajar para sostener a su familia.

No quiso dejarlo y este desgraciado la mató - dijo con lágrimas en los ojos.

Adriana

Adriana es hermana de una amiga de la prepa. Ella se caso con un tipo que tiene un puesto en un tianguis de Ecatepec. Su primer embarazo lo paso muy mal. Pues el hombre este no la dejaba salir de su casa y tenía en su poder todos sus papeles: identificación, acta de Nacimiento, curp y acta de matrimonio. Su familia iba a verla y notaba que algo no estaba bien, pero nunca pudo decir nada pues siempre había alguien de su familia presente en sus reuniones.

En el octavo mes tuvo un fuerte sangrado y la llevaron al Hospital, donde estuvo internada hasta que sin más, murió su bebé.

Ella quería despedirse de su bebé. Pero él no lo permitió. Ella quería que lo enterraran y él lo incinero.

A pesar de todo, ella siguió con él. A pesar de los golpes, malos tratos que incluso eran por parte de la suegra y la cuñada. Se embarazó nuevamente. Y cuando el niño cumplió un año se lo llevo a casa de su mamá.

El hombre este demando por abandono y aunque se presentaron pruebas de violencia, malos tratos y que le había quitado sus papeles. Ni aun con el

argumento de que estaba prácticamente privada de la libertad pudo lograr que su hijo se quedara con ella.

El obtuvo la custodia del niño y ella solo puede verlo los fines de semana.

¿Es eso justo? Ese maltrato, incluso por parte de mujeres, ¿es justo?

La amiga de Rosy.

Una vez, una compañera de trabajo me contó que una de sus amigas tenía un esposo muy amable, educado y muy alegre. Que cada reunión a la que iban se veía felices y contentos.

Pero que un día le hablo para decirle que ya se había divorciado y sorprendida le pregunto la razón. A lo que confesó que era víctima de gritos, humillaciones, y que incluso le condicionaba el dinero del gasto. Cansada de esto se divorcio.

La hija de mi vecina.

En una fiesta de fin de año de mi vecina. Un primo suyo se aprovecho de que todos estaban ocupados y ebrios para sobrepasarse con su hija, una chica de trece o catorce años. Cuando mi vecina se enteró fue a levantar una denuncia en su contra.

Tiempo después, y a pesar de las amenazas del papá de la muchachita. Este hombre trato de entrar en su casa intentando forzar la puerta en un momento en que sus hijas se encontraban solas. La chica se dio cuenta y llamo a su mamá.

Afortunadamente no pudo entrar.

Al día siguiente mi vecina acudió a las autoridades del estado de México, donde le dijeron que como no pudo entrar y lograr el abuso, no procedía su denuncia. Ni siquiera porque hay un vídeo donde se ve que esta el tipo este tratando de entrar.

¿Que tenía que violarla para que esta procediera? ¿Y no paso nada, ni por que quiso meterse a su casa forzando su puerta?

El tipo sigue libre y continua rondando a la chica.

Sus papás no la dejan ni a sol ni a sombra. ¿Pero porque vivir con ese temor?

Nuestras autoridades nuevamente sin ganas de trabajar.

¿Que pasara si el hombre logra su cometido? ¿Quién responderá por ella? ¿Por su salud mental? Porque una violación te deja marcada para toda la vida.

Anónimo.

La esposa de un compañero de mi esposo fue víctima de acoso en el metro. Ella solicito ayuda a la autoridad y los llevaron al ministerio más cercano. Ahí ella fue amedrentada por el personal para que no levantara la denuncia, que era más fácil otorgarle el perdón porque si no duraría mucho tiempo su trámite.

Y fue así. Le costó tres días completos para que procediera su denuncia. Pero lo hizo.

Esta es la ley que cuida las mujeres. Una autoridad que le da flojera trabajar.

Anónimo

Una vez. Una pareja en la calle peleaba. Ella estaba ensangrentada, golpeada, y tirada en el piso le suplicaba a su pareja no la dejara, que no se fuera de su vida.

Reflexión

Así como estas, hay miles de historias de mujeres que son víctimas del machismo y de una sociedad enferma, donde es completamente normal tratar a la mujer como objeto sexual, como sirvienta. Donde es normal llamarlas putas, coquetas o busconas cuando solo son amables. O por su forma de vestir o por la hora a la que salen.

Por eso te digo: ¡Mujer, levántate! Báñate, arréglate, estudia algo, aprende algo, vende algo, ¡supérate!

Que no dependas de un hombre para vivir, para mantener a tus hijos.

Que estés con él porque quieres y te quiere, no porque tengas que estar con él.

No permitas que te grite, que te toque, que te viole.

Que tus hijos no te vean suplicar que no te abandone después de haber recibido una golpiza.

Cuida a tus hijos como el tesoro máspreciado de este mundo. Enséñalos a respetarse y respetar a los demás. Porque ahí está futuro de nuestra sociedad.

De eso depende que paré o no la violencia. No solo en los gobiernos y en nuestra autoridad.